

jas obtienen la miel de donde la hallan y nadie les disputa su derecho á hacerlo.

La cría de abejas, conforme á los métodos modernos, requiere un cuidado solícito y un manejo hábil; pero el trabajo es en realidad ligero, y las mujeres pueden desempeñarlo fácilmente.

Mediante tal manejo, las abejas pueden ser fructíferas en grado sumo. Es necesario, sin embargo, defenderlas de sus enemigos y suministrarles abundante alimento cuando no hay flores.

Razas de abejas.—Son bastante numerosas y sólo citaremos las siguientes: la café común ó negra, la Italiana, la Carniolana, la Cipriana, la Siria, y la Caucasiona. Las dos primeras están muy extendidas y mezcladas por todo el país. Se deben evitar las abejas negras, porque son muy vengativas y porque no saben defender sus colmenas de la mosca de cera y otros enemigos. También son menos industriosas que las Italianas. Las Carnolianas son muy prolíficas, excelentes colectoras de miel y muy mansas; tienen tal resistencia, que soportan bien los climas fríos, y su miel de panal es sumamente blanca. Las Ciprianas son las que colectan más bien y las que saben defenderse mejor; pero requieren manejo muy hábil, porque son muy vengativas una vez enojadas. Las Sirias son semejantes, mas no superiores á las Ciprianas. Las Caucasionas, recientemente introducidas en el país por el Departamento de Agricultura en los E. U., son las más mansas de todas las razas y se pueden tener en el jardín ó en el patio, manejándolas en todo tiempo sin necesidad de protección ni de temor por sus piquetes; son muy trabajadoras y producen miel igual á las de cualquiera raza. (Vease la nota anterior.)

CAPITULO XL

Mejora en los patios de la casa y en los de la Escuela

El patio de la casa y el de la escuela.—No basta que nuestros ranchos produzcan grandes cosechas que se vendan á altos y elevados precios, haciendo así provechoso el negocio. Debemos también fijarnos en lo que nos rodea, esforzándonos en poseer casas buenas, confortables y bien arregladas, y dispuesto el terreno en torno de ellas de la manera más seductora que se pueda. Si vivimos en condiciones agradables y hermosas, seremos mejores que si vivimos en moradas feas ó mal atendidas. Al cuidar de la escuela, hay que procurar que ella y su patio luzcan el mayor primor que nos fuere posible. Muchas personas se alegrarían de tener bonitas habitaciones y una buena escuela, con magníficos patios, si supieran como lo pueden lograr á poco costo. Los escolares que estén interesados en ello, mucho pueden hacer á fin de que los lugares donde viven tengan la placidez apetecida.

Hacer aquí, por lo mismo, algunas advertencias que puedan coadyuvar á que tanto nuestros hogares como la escuela sean amenos del todo, significa más de lo que comunmente se cree.

Hágase un plano.—Conviene, pues, la formación de un plano antes de intentar cambio alguno, porque esto facilitará parte del trabajo en este año, la otra en el venidero, y así sucesivamente, hasta que se complete la transformación. Ciertamente es que sin plano nos es dado hacer algunas mejoras, que quizá después, con aquél, vemos que en nada han con-

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO BEYTES"
1925

tribuido á su belleza; mas no es tiempo perdido, si se hace un plano que no sea muy complejo.

Rasgos naturales.—Varios sitios tienen algunos rasgos naturales que sirven para hermostrarlos. Un bosquecillo,

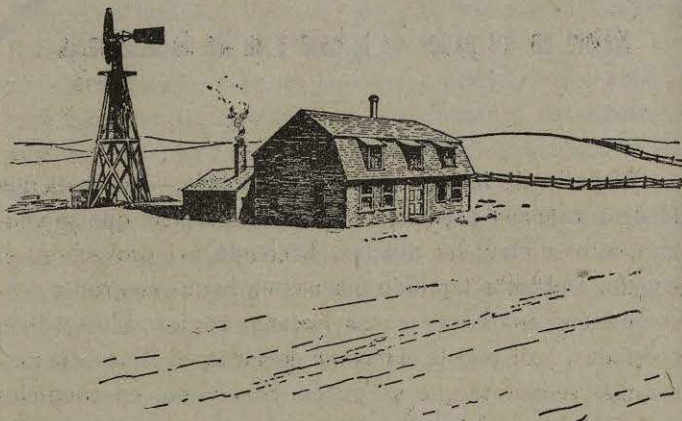


FIG. 129. Problema en jardinería de paisaje.

una colina, un arroyo, ó un estanque, si existen ya en el lugar, deben figurar en el plano que se forme.

No hay que desecharlos; por el contrario, aprovéchense y sáqueseles el mayor partido posible.

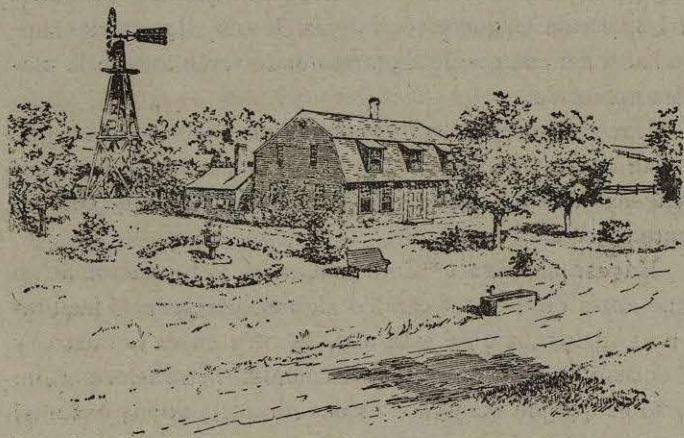


FIG. 130. Solución del problema de la Fig. 129.

La casa es el punto culminante.—No es necesario poner en el plano la casa en el centro del lote; pero agrúpense en torno de ella otras cosas que la hagan resaltar. Con



FIG. 131. Los árboles de follaje perenne no se deben podar.

frecuencia vemos que una casa se eleva atrevidamente en el centro del lote, sin adorno alguno. En la figura 129 hay una casa así, que se ve aislada. Triste como es, en balde se gastará cualquier dinero para darle un aspecto más alegre y de hogar, si no se hace que los árboles, los arbustos y todo el lote, se relacionen con ella.

En la Fig. 130, la misma casa formando parte del plano general al aire libre.

El patio del frente libre.—Observamos repetidamente que el patio al frente de la casa, está lleno de arbustos ó de prados con flores. Preferible es que dicho espacio quede libre enteramente, porque entonces la casa lucirá más y el patio será mejor cuidado, ya que nada hay tan agradable como un patio cubierto sólo de césped frente á la casa.

Arbustos y flores.—Los arbustos hay que colocarlos no en conjunto, sino separados. Se debe permitir que las ramas crezcan tupidas, para que formen macizos verdes, los

cuales, unidos á las flores, sirven de hermoso marco al cuadro que tratamos de hacer. Se puede colocar también los

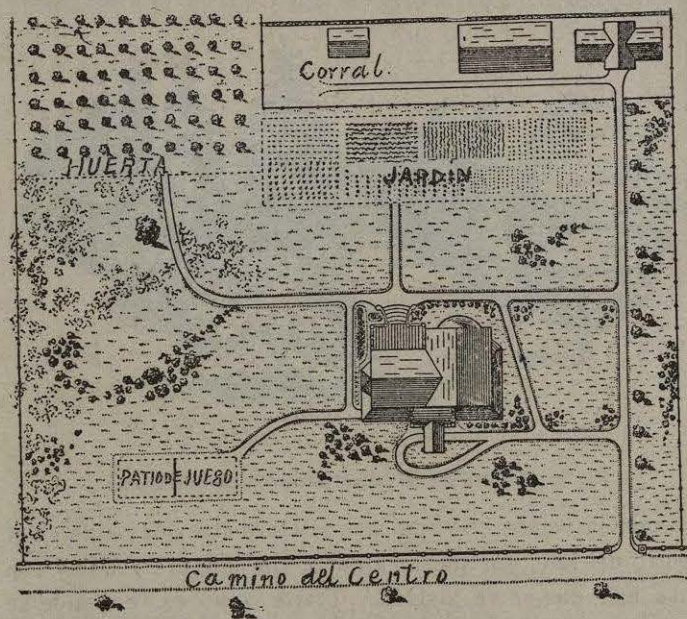


FIG. 132. Demasiadas sendas derechas.

arbustos de tal modo, que oculten las dependencias de la casa ó que formen una especie de biombo á los corrales.

Las flores se plantan cerca de la casa ó enfrente de los arbustos. No se debe hacer que haya prados independientes entre el césped.

Guías.—Se pueden usar éstas para cubrir las bardas viejas, ó para que trepen sobre edificios viejos ó sin pintar, dado el buen efecto que producen. Las guías, además, sirven también para que la casa forme parte del cuadro.

Arboles.—Los árboles se plantan por grupos en el patio, á fin de que sean útiles, ya para dar sombra, ya para interceptar el viento. Los árboles de follaje perenne no se

colocan en el mismo grupo de los de madera dura. Si se plantan los árboles de follaje perenne, no hay que recortar, si-

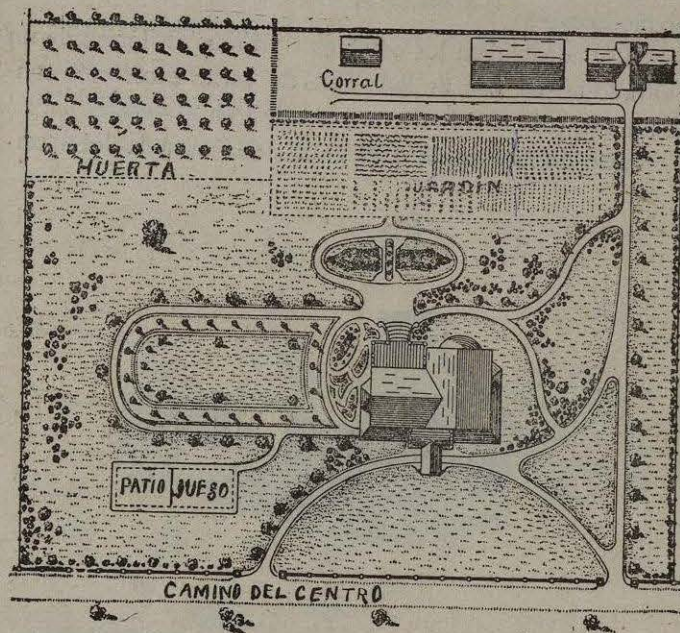


FIG. 133. Indicaciones para mejorar las sendas en el grabado 132.

no dejar las ramas bajas, porque se ven más bonitas en su condición natural. Fig. 131.

Sendas.—Debe haber el menor número posible de éstas y arreglarse del modo más conveniente. Cuídese que no haya sendas derechas, aunque á veces es bueno que la que conduce del camino á la casa sea recta; pero, en general, las sendas tienen que ser curvas, suaves y anchas.

Graneros y otros edificios.—Es difícil decir dónde se colocarán y cómo, los graneros, los establos, pajares y demás edificios del rancho. Mucho depende esto de las condiciones locales.

Los pajares y establos no deben estar demasiado cerca de la casa, sino á una distancia conveniente para que no

sean molestos los olores y las moscas. El jardín sí puede estar próximo á la casa, para que se le pueda vigilar y atender fácilmente.

Si se construyen los establos ó pajares en forma de un cuadrado hueco, con un lado abierto, darán protección contra los vientos en el invierno y sombra en el verano.

Patio de la escuela.—El patio de la escuela debe ser-

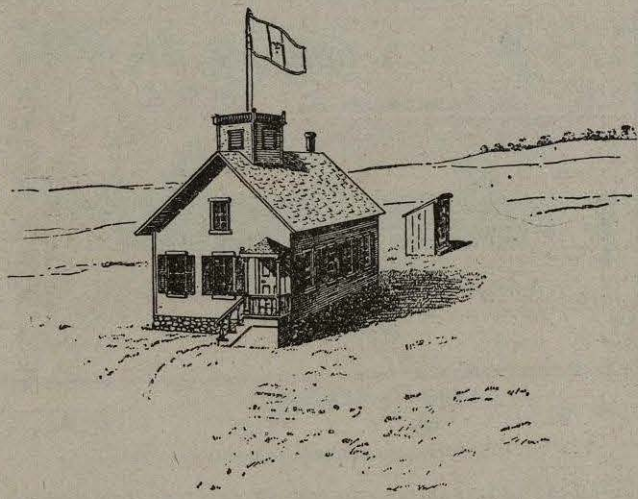


FIG. 134. Patio de la escuela, abandonado

vir de modelo á toda la comunidad. Aunque la escuela misma no sea un edificio hermoso, puede convertirse en tal mediante algunas mejoras.

Los principios de jardinería que se han dado para las casas, pueden servir para las escuelas.

En el campo, donde el terreno es barato, no hay razón para que la escuela no esté provista de un gran lote. Esto dará espacio para un prado de césped y para un patio de juego. En muchos lugares, se puede también destinar una porción para jardín escolar, donde se siembren diferentes clases de plantas y donde se enseñen los principios del cul-

tivo y desarrollo de las mismas. A no ser que se hubiere hecho algo para atender la escuela en los meses de vacaciones, el jardín puede llenarse de maleza.

El grabado de la Fig. 134 representa una escuela de las muchas que se encuentran con frecuencia. ¡Obsérvese cuán desolada y triste es!

En la Fig. 135 se puede ver lo que se ha hecho en el

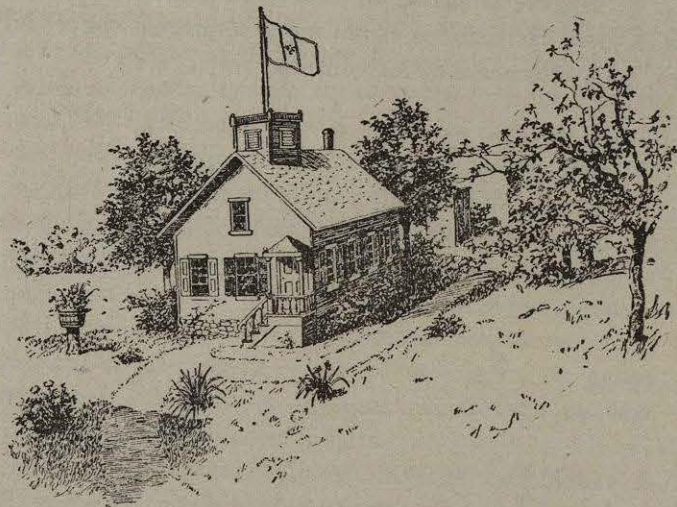


FIG. 135. Indicaciones de mejoras.

patio de la escuela para convertirlo en risueño. El maestro y los alumnos trabajaron en él, y sin gasto efectuaron dicha transformación. Los árboles y los arbustos, los muchachos los trajeron de los bosques. Los padres dieron las semillas y los camotes de las plantas, y las muchachas las sembraron bajo la dirección de la maestra. Todos juntos cooperaron á hermosear la escuela, y con razón se hallan orgullosos.

EJERCICIOS

1. Hágase un plano general para la mejora del terreno de la escuela, observando cuidadosamente las indicaciones dadas.

2. Levántese una carta para la reforma del patio de la casa, dejando la casa, edificios bardas y árboles tal como están.

3. Hágase asimismo un plano para la mejora del patio de la casa, haciendo los cambios que se juzguen convenientes, en la colocación de los edificios, verjas, etc.

APENDICE

HECHOS Y CIFRAS UTILES

Direcciones para usar el probador Babcock

Elección de las muestras de leche.—Hay que poner gran cuidado en que cada muestra de leche represente, hasta donde sea posible, todo el lote de donde se tomó. La leche recién ordeñada, cuando todavía está caliente y antes de que la crema se haya separado en una capa, se puede mezclar perfectamente, vaciándola tres ó cuatro veces de una vasija á otra. Las muestras que se toman inmediatamente de leche así mezclada, son las que dan los mejores efectos. La leche que se ha reposado hasta formar una capa de crema, se tiene que mezclar vertiéndola mayor número de veces, para que la crema, ya desecha completamente, se junte ó una de tal modo, que todo parezca leche. No deben aparecer bolas de grasa en la superficie, cuando se deja quieta la leche después de un minuto.

Para medir la leche.—Cuando la leche está bien mezclada, se llena con ella la pipa ó tubo, colocando el extremo inferior dentro de la leche y chupando en el superior hasta que la leche llegue arriba de las marcas; entonces se quita la pipa de la boca y se tapa rápidamente con el dedo la parte superior de la misma pipa, para evitar que se salga la leche. Manteniendo derecha la pipa con las marcas á nivel de los ojos, se deja salir lentamente la leche hasta que la superficie superior de ella queda exactamente en la marca. Conviene tener perfectamente seco el dedo y el extremo superior de la pipa al medir la leche; de lo contrario, es casi imposible que la leche baje gradualmente en la pipa. Luego se coloca el extremo de la pipa en la boca de una de las bo-